Índice de Resultados Escolares en América Latina: ¿Calidad vs. Inclusión?



*Este sello destaca una de las diez prioridades clave establecidas en el **Acuerdo por la Educación**, un compromiso colectivo y plural para contribuir con la mejora de la educación en Argentina.*

Autores:
Martín Nistal (Argentinos por la Educación) y **Lucia Vallejo** (Argentinos por la Educación)

Cómo citar: Nistal, M. & Vallejo, L. (2026). Índice de Resultados Escolares en América Latina: ¿Calidad vs. Inclusión? Argentinos por la Educación.

En Argentina, 19 de cada 100 chicos de 15 años llegan a la secundaria en tiempo y forma en 2025. Según este indicador, nuestro país se ubica en el séptimo puesto de los 9 países de la región analizados y presenta caídas, desde 2009, en niveles y posiciones relativas.

Índice de Resultados Escolares en América Latina: ¿Calidad vs. Inclusión?

Martín Nistal y **Lucia Vallejo** (Argentinos por la Educación)

El contexto

-

Introducción

Las evaluaciones internacionales de aprendizaje suelen utilizarse para analizar los resultados académicos y establecer comparaciones entre países. Entre las más utilizadas se encuentran las evaluaciones regionales coordinadas por la UNESCO (PERCE, SERCE, TERCE y ERCE) y la prueba PISA, implementada por la OCDE. Sin embargo, al comparar únicamente estos resultados no se consideran los niveles de inclusión educativa que tiene cada país, entendida como la asistencia escolar[1], como así tampoco el tiempo que le lleva a esos estudiantes alcanzar los resultados debido a situaciones de repitencia y sobreedad. Por un lado, puede darse el caso de países que tienen altos niveles de calidad educativa, reflejados en mejores resultados en las evaluaciones estandarizadas pero donde solo algunos pocos estudiantes llegan en el tiempo teórico al año de estudio en que se realiza la evaluación y, por otro lado, el de países donde muchos estudiantes llegan a tiempo a ese grado pero con peores resultados. De esta forma, incluir variables de acceso es relevante para realizar una comparación más justa que ayudaría a disminuir los incentivos a excluir estudiantes en pos de obtener mejores resultados en dichas pruebas. Para ello, en este informe se presenta el Índice de Resultados Escolares (IRE), un indicador que permite comparar los resultados escolares, corregido por la proporción de chicos que acceden a la educación y por el tiempo que tardan en llegar al año o grado de estudio correspondiente.

El IRE fue desarrollado y adaptado en distintos trabajos con el objetivo de analizar las trayectorias y los aprendizajes de los estudiantes en diferentes niveles y contextos. Kit et al. (2022) desarrollaron el IRE para el final de la educación secundaria, tanto a nivel nacional como provincial. Posteriormente, Furman et al. (2023) presentaron una adaptación del indicador para el nivel primario. Nistal et al. (2024) ampliaron el alcance del análisis mediante una comparación entre países de América Latina, basada en los resultados de las pruebas PISA aplicadas a estudiantes de 15 años. El objetivo de este informe es actualizar el IRE para América Latina con los datos de la edición 2025 de las pruebas PISA y realizar un análisis de su evolución a lo largo del tiempo.

El IRE para América Latina se construye a partir de información proveniente de las encuestas de hogares de los distintos países y de las pruebas PISA. De las primeras se obtienen los niveles de asistencia por edad, mientras que de PISA se consideran los niveles de sobreedad y la proporción de estudiantes que alcanza los conocimientos mínimos en Lectura y Matemática. De esta forma, el IRE mide la proporción de estudiantes de 15 años que transitan su escolaridad en “tiempo y forma”, es decir, sin haber repetido ni abandonado la escuela y alcanzando, además, al menos el nivel mínimo de desempeño esperado tanto en Lectura como en Matemática en las pruebas PISA. En este informe se incluye a Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Perú y Uruguay, seleccionados por su participación en PISA 2025 y la disponibilidad de información comparable en sus encuestas de hogares.

Para un mejor entendimiento del índice, es importante tener en cuenta que la estructura del nivel secundario en estos países sigue un patrón mayoritariamente dividido en dos ciclos: un primer tramo de 12 a 14 años y un segundo de 15 a 17, aunque con denominaciones y modalidades propias en cada sistema. La obligatoriedad del nivel se fue consolidando a través de reformas normativas escalonadas (véase anexo tabla A3): Argentina la estableció para todo el secundario en 2006 (Ley 26.206), Brasil amplió la obligatoriedad a la enseñanza media en 2013 (Ley 12.796), Chile en 2003 (Ley 19.876), México en 2012 (Decreto DOF), Uruguay en 2008 (Ley 18.437), Paraguay en 2010 (Ley 4.088), Ecuador en 2011 (LOEI) y Perú en 2003 (Ley 28.044). Colombia constituye la excepción: su educación media no es obligatoria, siendo la básica secundaria la que integra los nueve años de educación obligatoria (SITEAL, 2026).

El informe se organiza en cinco secciones. En primer lugar, se detalla la construcción metodológica del indicador a partir del cruce entre las encuestas de hogares y las pruebas PISA. A continuación, se examina el acceso a la educación midiendo las tasas de asistencia escolar por edad en los países de la región. Luego, se analizan los factores de repitencia y sobreedad para determinar cuántos estudiantes avanzan en el tiempo teórico esperado. Posteriormente, se analiza el IRE para el año 2025 según el nivel socioeconómico. Finalmente, se presenta la comparación regional y la evolución del IRE a los 15 años para aquellos países que participaron en cada edición de PISA desde el año 2009.

[1] Se considera asistencia escolar a la proporción de jóvenes de 15 y 16 años que, al momento de realizarse la encuesta de hogares, declaran concurrir a un establecimiento educativo.

Índice de Resultados Escolares: construcción comparable entre países

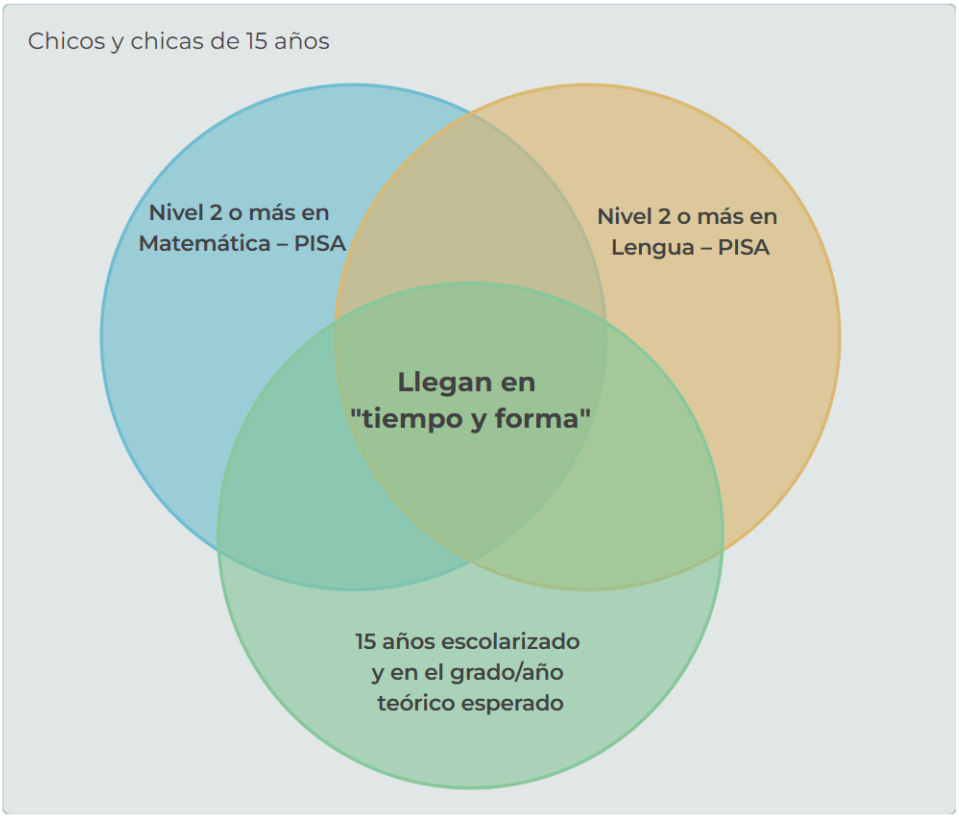
El Índice de Resultados Escolares (IRE) mide la cantidad de estudiantes que llegan en "tiempo y forma" a cierto grado de escolaridad o edad (ver gráfico 1). En los trabajos de Kit et al. (2022) y Furman et al. (2023) que calculan el IRE para Argentina se utilizaron registros administrativos de las escuelas (Relevamiento Anual) y las pruebas Aprender. En este informe, para poder hacer comparaciones entre países, se utilizan las pruebas PISA 2025 y las encuestas de hogares de los distintos países.

La principal diferencia entre el IRE para Argentina y esta medición para América Latina radica en la población de referencia que se considera en cada caso. En el primer caso, al utilizar el Relevamiento Anual, el universo inicial son todos los estudiantes que comenzaron primer grado (en Argentina esto es cercano al 99% de los chicos en edad teórica), mientras que cuando se utilizan las encuestas de hogares se tienen en cuenta a todos los jóvenes de esa edad, lo que incluye a aquellos que no iniciaron la escuela. La segunda diferencia se debe a que en algunos casos las encuestas de hogares no son muestras representativas del país sino de los principales aglomerados urbanos, lo que puede generar leves sobre-estimaciones de los resultados obtenidos para estos países.

Dado que las pruebas PISA evalúan a estudiantes de 15 años, se utilizan las encuestas de hogares de los nueve países de América Latina incluidos en el informe para estimar la proporción de jóvenes de esa edad que asisten a la escuela. A su vez, a partir de PISA 2025 se estima, para cada país, la proporción de estudiantes de 15 años que no presentan sobreedad. El producto de ambos valores permite estimar la proporción de jóvenes de 15 años que asisten a la escuela y se encuentran en el grado o año correspondiente a su edad, representada por la circunferencia verde en el gráfico 1.

Por otro lado, se construye una variable que muestre a los estudiantes que obtuvieron al menos 407,47 puntos en Lectura y 420,07 en Matemática en simultáneo, ya que representa el puntaje necesario para obtener el nivel 2 de desempeño en cada asignatura. Según Schleicher (2026), el nivel 2 es el nivel mínimo de competencia que todos los estudiantes deben adquirir al finalizar la educación secundaria. Luego, filtrando por aquellos estudiantes que no tienen sobreedad, se calcula la proporción de estudiantes que alcanzan los saberes necesarios en ambas asignaturas. El producto de este valor por la proporción de estudiantes de 15 años en el grado/año correspondiente, genera la proporción de estudiantes de 15 años que llegan a los 15 años en "tiempo y forma", es decir el Índice de Resultados Escolares.

Gráfico 1. Diagrama para la construcción del Índice de Resultados Escolares.



Fuente: Elaboración del Observatorio Argentinos por la Educación.

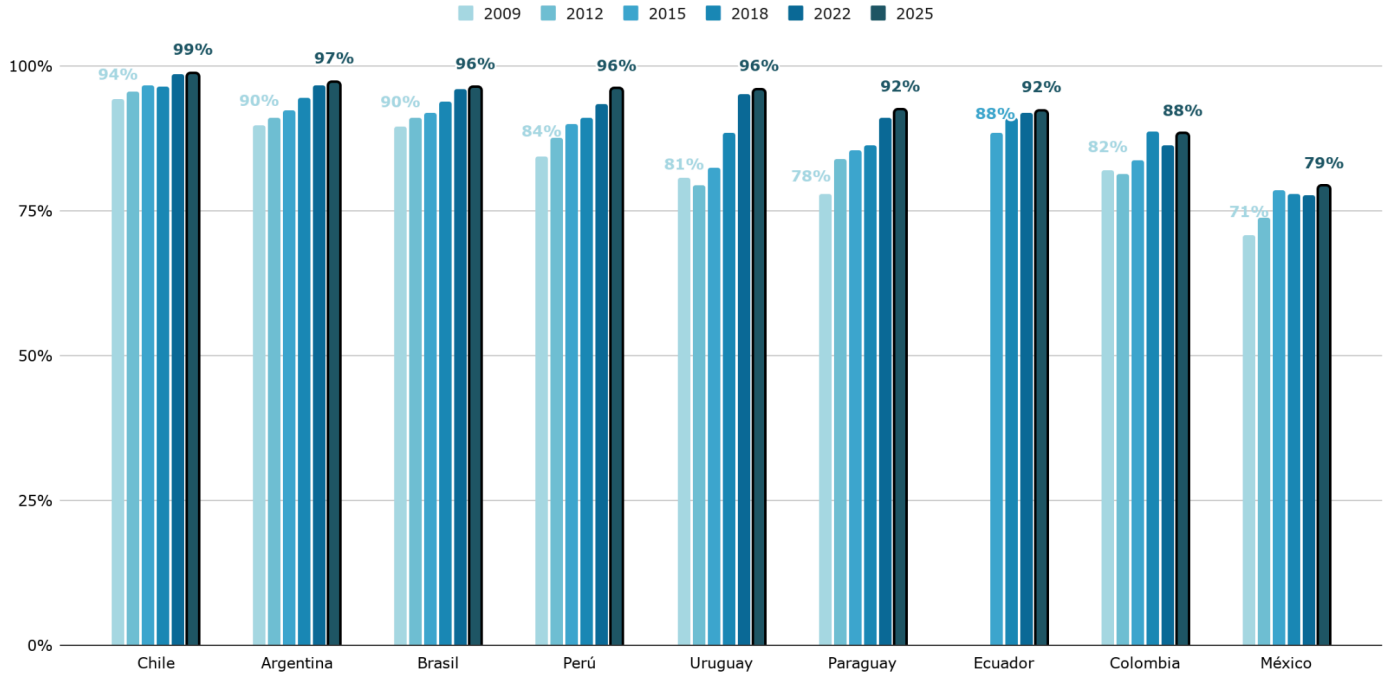
Acceso a la educación en América Latina

Si bien las trayectorias escolares dependen, en parte, de los aprendizajes alcanzados, la asistencia a la escuela constituye una condición necesaria para que esos aprendizajes ocurran y representa un punto de partida fundamental para garantizar la inclusión educativa. Para calcular la proporción de chicos entre 15 y 16 años que asiste a la escuela se recurre a las encuestas de hogares de cada país. Se considera este rango etario como proxy de la población elegible para rendir PISA. El análisis incorpora a los nueve países latinoamericanos que participaron de las pruebas PISA en las ediciones de 2009, 2012, 2015, 2018, 2022 y 2025, y que presentan información de las encuestas de hogares.

El gráfico 2 muestra el porcentaje de chicos entre 15 y 16 años escolarizados en nueve países de América Latina, comparando seis mediciones entre 2009 y 2025 y ordenando a los países de mayor a menor asistencia. Chile encabeza el ranking con un 99% en 2025, seguido de cerca por Argentina con 97% y por un grupo de tres países, Brasil, Perú y Uruguay, que llegan al 96%. Más atrás se ubican Paraguay y Ecuador, ambos en 92%, Colombia en 88% y, finalmente, México, que cierra la tabla con 79%.

Más allá del ordenamiento final, lo que se destaca al recorrer las seis barras de cada país es la trayectoria de mejora sostenida a lo largo del período. Uruguay y Perú son los casos más notables, ya que partieron de niveles relativamente bajos, 81% y 84% respectivamente desde el primer año bajo análisis, y lograron acercarse al techo del 96% en 2025, achicando así la brecha que los separaba de los países con mejor desempeño histórico. México, en cambio, si bien también mejora, lo hace desde un piso más bajo, 71% en 2009, y llega a 2025 todavía por debajo del resto, lo que sugiere que la persistencia de posibles desafíos más profundos en materia de acceso y permanencia escolar de los adolescentes.

Gráfico 2. Porcentaje de chicos entre 15 y 16 años que asisten a la escuela. Países seleccionados de América Latina. Años 2009, 2012, 2015, 2018, 2022 y 2025. Ordenado de mayor a menor porcentaje de asistencia en 2025.



Fuente: Elaboración de Argentinos por la Educación en base a EPH-INDEC, PNAD-IBGE, CASEN-MDS, GEIH-DANE, ENEMDU-INEC, ENIGH-INEGI, EPHC-INE, ENAHO-INEI y ECH-INE.
Nota: (1) No hay datos disponibles de Ecuador para 2009 y 2012. (2) Se considera el rango etario de 15 a 16 años como proxy de la población elegible para rendir PISA.

Repitencia, sobreedad y estrategias para lograr aprendizajes

La interrupción de la trayectoria escolar no constituye un evento aislado, sino el resultado directo de la interacción entre las condiciones del estudiante y las exigencias normativas de la escuela tales como los límites de inasistencias, los criterios de evaluación o los topes de materias para pasar de año. Por este motivo, las normas y regulaciones del régimen académico se posicionan como factores centrales para modificar los patrones de avance y graduación en la región (IIPE UNESCO, 2024). En este marco, los regímenes académicos de los distintos países de la región plantean diversos modos de promoción entre grados. En algunos casos existen políticas de promoción automática, mientras que en otros se aplican evaluaciones censales de cierre de ciclo o se regula el pase de año según la cantidad de materias desaprobadas (IIPE UNESCO, 2024; UNESCO-UIS, 2012).

Como consecuencia de estas regulaciones y exigencias, la repitencia escolar tiende a ser significativamente más severa en la educación secundaria baja que en el nivel primario, siendo los varones quienes presentan de forma consistente el mayor riesgo de repetir a lo largo de las distintas etapas educativas (UNESCO-UIS, 2012). Para entender la magnitud de esta falla entre los chicos que empezaron la escuela en 2010 en la región: de los 9 años y medio que un estudiante de la región pasaba en promedio en la escuela, casi un año completo se gastaba en repetir grados que ya había cursado (UNESCO-UIS, 2012).

Además de la repitencia y las reglas de promoción, la trayectoria escolar se ve afectada por factores estructurales como la entrada tardía al sistema educativo, el abandono escolar y las interrupciones temporales. Estas discontinuidades se profundizaron significativamente durante la pandemia de COVID-19 debido al cierre prolongado de las escuelas y a las dificultades para sostener una vinculación pedagógica continua (CEPAL, UNESCO y UNICEF, 2024). Para capturar el impacto de estas discontinuidades, el Índice de Resultados Escolares considera exclusivamente a los jóvenes de 15 años que avanzan en el tiempo teórico esperado, penalizando por la tasa de sobreedad de cada país.

Examinado la evolución del porcentaje de sobreedad a lo largo de las distintas ediciones de las pruebas PISA, cómo se ve en la tabla 1, se observan trayectorias variadas en la región. En el caso de Argentina, la proporción de jóvenes de 15 años con sobreedad mostró una tendencia descendente entre 2009 y 2022, pasando del 38% al 16%. Sin embargo, en la edición de 2025 este valor vuelve a subir hasta situarse en un 21%, lo que refleja los desafíos persistentes para lograr que los estudiantes avancen en el tiempo teórico esperado. Si bien una menor sobreedad señala un mayor flujo de estudiantes en el tiempo teóricamente esperado, este indicador mide únicamente la permanencia y el avance de grado, dejando abierto el interrogante sobre si dicho recorrido se traduce de manera efectiva en la adquisición de los saberes correspondientes.

Tabla 1. Proporción de chicos con 15 años que **cursan grados inferiores al teórico**, por país. Países seleccionados de América Latina. Años 2009, 2012, 2015, 2018, 2022 y 2025. Ordenados de menor a mayor tasa de sobreedad.

2009		2012		2015		2018		2022		2025	
1°	Chile 25%	1°	Chile 27%	1°	Perú 25%	1°	México 21%	1°	México 11%	1°	México 10%
2°	Brasil 25%	2°	Perú 29%	2°	Chile 30%	2°	Perú 22%	2°	Argentina 16%	2°	Brasil 15%
3°	Perú 30%	3°	Argentina 37%	3°	Uruguay 38%	3°	Chile 26%	3°	Perú 17%	3°	Ecuador 16%
4°	Colombia 37%	4°	México 37%	4°	México 39%	4°	Argentina 34%	4°	Brasil 18%	4°	Chile 18%
5°	Argentina 38%	5°	Colombia 39%	5°	Colombia 40%	5°	Uruguay 36%	5°	Chile 20%	5°	Uruguay 19%
6°	Uruguay 39%	6°	Uruguay 41%	6°	Brasil 58%	6°	Colombia 39%	6°	Paraguay 23%	6°	Argentina 21%
7°	México 44%	7°	Brasil 57%	–	Argentina no part.	7°	Brasil 59%	7°	Uruguay 28%	7°	Perú 23%
–	Ecuador no part.	–	Ecuador no part.	–	Ecuador no part.	–	Ecuador no part.	8°	Colombia 38%	8°	Paraguay 25%
–	Paraguay no part.	–	Paraguay no part.	–	Paraguay no part.	–	Paraguay no part.	–	Ecuador no part.	9°	Colombia 37%

Fuente: Elaboración de Argentinos por la Educación en base a PISA 2009, 2012, 2015, 2018, 2022 y 2025.
Nota: (1) La posición corresponde al ranking relativo entre los países latinoamericanos participantes en cada edición; la cantidad de países varía entre ediciones (7 en 2009, 9 en 2025). (2) En Argentina no se consideró el año 2015 debido a que se reportaron problemas de muestreo.

El IRE para América Latina en 2025

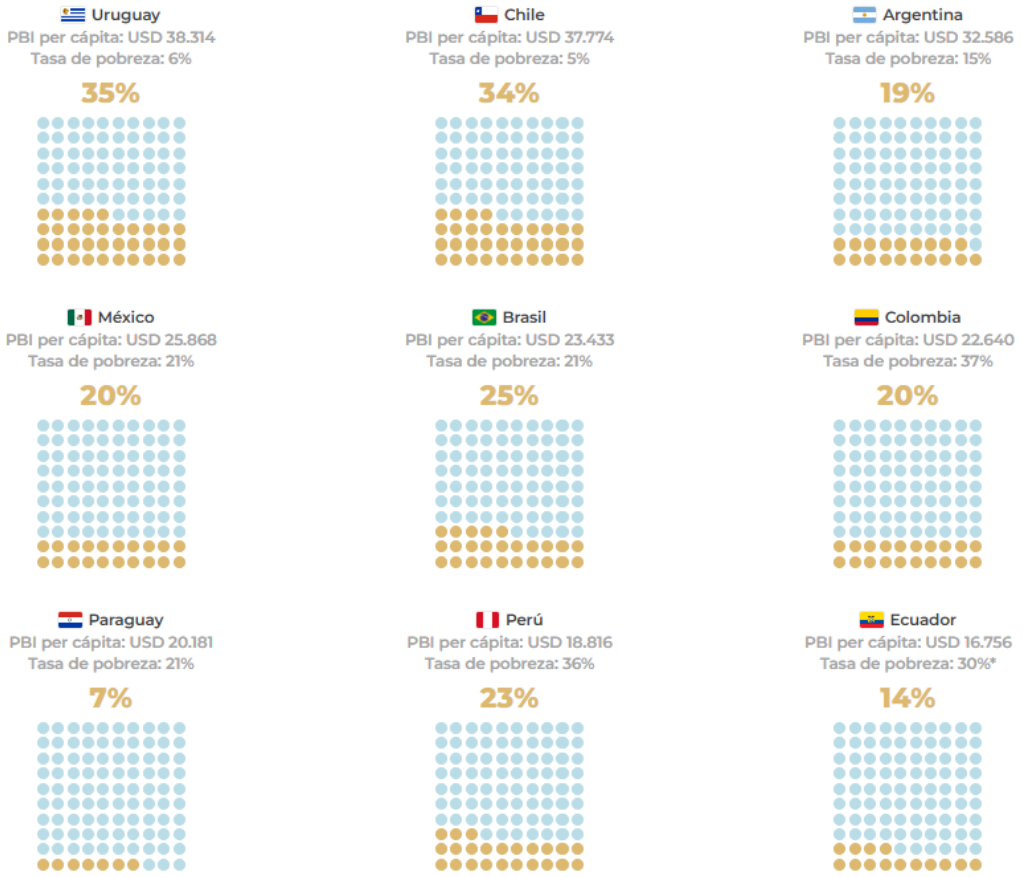
El Índice de Resultados Escolares se construye a partir de dos dimensiones: la asistencia en edad teórica (presentadas en las secciones previas) y el logro de conocimientos mínimos en Lectura y Matemática (que son presentados en la tabla A2 del anexo). De este modo, el índice busca integrar un eje vinculado a la inclusión y otro a la calidad de los aprendizajes.

El gráfico 3 presenta el IRE para los 9 países analizados junto con sus respectivas tasas de pobreza e ingreso per cápita. Los dos países con mayor IRE de la región, Uruguay y Chile, tiene una una coincidencia clara:presentan también las tasas de pobreza más bajas (6% y 5% respectivamente) y el ingreso per cápita más alto (38.914 y 37.774 dólares). Sin embargo, al observar el conjunto de la región, la hipótesis de que un mayor PBI per cápita o una menor pobreza garantizan por sí solos una mayor eficiencia escolar se desdibuja notoriamente.

Argentina, a pesar de contar con el tercer PBI per cápita más elevado de la muestra (USD 32.586) y una tasa de pobreza del 15%, registra un IRE del 19%, es decir, solo 19 de cada 100 chicos de 15 años transitan en tiempo y forma su escolaridad. Esto ubica a Argentina por debajo de países con menor nivel de ingreso relativo y mayor incidencia de la pobreza, como Brasil o Perú que muestran un IRE del 25% y 23%, respectivamente. De forma similar, países con niveles de pobreza equivalentes presentan resultados contrastantes, como se observa entre México y Paraguay, que presentan un IRE de 20% y 7% respectivamente.

En síntesis, al analizar el indicador para 2025 según el nivel de riqueza y la tasa de pobreza de los países de América Latina, se evidencia que un mayor nivel socioeconómico no se traduce automáticamente en un mejor desempeño educativo.

Gráfico 3. Índice de Resultados Escolares (IRE), PBI per cápita y tasa de pobreza (umbral de USD 8,30 diarios), por país. Proporción de chicos de 15 años que no presentan sobreedad y alcanzan los niveles mínimos de desempeño en Lectura y Matemática en las pruebas PISA. Países seleccionados de América Latina. Año 2025. Países ordenados de mayor a menor PBI per cápita (PPA, a precios internacionales constantes).
Cómo se lee: *es la proporción del total de chicos de 15 años que se encuentran escolarizados, en el grado correcto y que alcanzan los conocimientos mínimos en Lectura y Matemática.*



Fuente: Elaboración de Argentinos por la Educación en base a EPH-INDEC, PNAD-IBGE, CASEN-MDS, GEIH-DANE, ENEMDU-INEC, ENIGH-INEGI, EPHC-INE, ENAHO-INEI y ECH-INE; PISA 2025; Banco Mundial (2024 y 2025).
Nota: (1) Los valores de PBI per cápita corresponden al año 2025. (2) Los datos de pobreza para cada país corresponden al año 2024. Ecuador es el único país que presenta tasa de pobreza para 2025.

Evolución del IRE en América Latina

Al examinar la evolución del IRE entre las ediciones de PISA 2009 y 2025, se observa una trayectoria regional marcada por el estancamiento y la dificultad para traducir las mejoras en cobertura escolar en trayectorias completadas en "tiempo y forma". Chile tuvo el IRE más alto de la región entre 2009 y 2022, manteniendo valores de entre el 38% y el 40% de estudiantes que alcanzaban los 15 años sin sobreedad y con aprendizajes mínimos en Lectura y Matemática. Sin embargo, en la medición de 2025, Chile, que pasó de 38% a 34% en 2025, cedió el primer lugar a Uruguay, país que se mantuvo en el segundo lugar desde 2009 hasta consolidarse en la cima regional con un 35% en 2025.

En el caso particular de Argentina, el indicador refleja un deterioro progresivo a lo largo del período analizado. En 2009, el país ocupaba el tercer lugar en la región, con un 26% de jóvenes de 15 años que realizaban su escolaridad en tiempo y forma. En las mediciones posteriores, pese al incremento constante en la tasa de asistencia escolar a esa edad (que alcanzó el 97%), la proporción de estudiantes sin sobreedad y con desempeños por encima del mínimo cayó al 23% en 2012 y 2018, al 22% en 2022, y a un piso del 19% en 2025 (19 de cada 100 chicos). Esta pérdida continua hizo que Argentina retrocediera del tercer puesto inicial al séptimo lugar entre los países evaluados en la última medición.

El resto de los países latinoamericanos presenta comportamientos dispares que reafirman la heterogeneidad de la región. Perú protagonizó la expansión más pronunciada durante la década previa, pasando de un IRE del 17% en 2009 a un pico del 30% en 2018, aunque en la etapa postpandemia retrocedió hasta el 23% en 2025. Brasil logró recuperarse de su nivel más bajo de 2015 (16%) hasta alcanzar el 25% en 2025, ubicándose en la tercera posición regional. Por su parte, México se ha mantenido en la misma posición del ranking rondando entre valores de 20% y 29%, mientras que Colombia ha oscilado entre un mínimo del 17% en 2012 y un máximo del 23% en 2018, situándose ambos países en un 20% en la última medición. Finalmente, el extremo inferior de la muestra está compuesto por Ecuador (14%) y Paraguay, cuyo indicador retrocedió del 11% registrado en 2022 al 7% en 2025.

Tabla 2. Evolución del Índice de Resultados Escolares (IRE), por país. Países seleccionados de América Latina. Años 2009, 2012, 2015, 2018, 2022 y 2025. Ordenados de mayor a menor IRE en cada edición.

2009		2012		2015		2018		2022		2025	
1°	Chile 40%	1°	Chile 39%	1°	Chile 40%	1°	Chile 39%	1°	Chile 38%	1°	Uruguay 35%
2°	Uruguay 33%	2°	Uruguay 28%	2°	Uruguay 32%	2°	Uruguay 36%	2°	Uruguay 36%	2°	Chile 34%
3°	Argentina 26%	3°	Argentina 23%	3°	Perú 26%	3°	Perú 30%	3°	Perú 28%	3°	Brasil 25%
4°	Brasil 24%	4°	México 23%	4°	México 24%	4°	México 29%	4°	México 23%	4°	Perú 23%
4°	México 24%	5°	Perú 19%	5°	Colombia 22%	5°	Argentina 23%	5°	Brasil 23%	5°	México 20%
5°	Colombia 19%	6°	Brasil 19%	6°	Brasil 16%	6°	Colombia 23%	6°	Argentina 22%	6°	Colombia 20%
6°	Perú 17%	7°	Colombia 17%	–	Argentina no part.	7°	Brasil 17%	7°	Colombia 19%	7°	Argentina 19%
–	Ecuador no part.	–	Ecuador no part.	–	Ecuador no part.	–	Ecuador no part.	8°	Paraguay 11%	8°	Ecuador 14%
–	Paraguay no part.	–	Paraguay no part.	–	Paraguay no part.	–	Paraguay no part.	–	Ecuador no part.	9°	Paraguay 7%

Fuente: Elaboración de Argentinos por la Educación en base a EPH-INDEC, PNAD-IBGE, CASEN-MDS, GEIH-DANE, ENEMDU-INEC, ENIGH-INEGI, EPHC-INE, ENAHO-INEI y ECH-INE; PISA 2009, 2012, 2015, 2018, 2022 y 2025.
Nota: (1) La posición corresponde al ranking relativo entre los países latinoamericanos que participaron de PISA en cada edición y para los cuales pudo calcularse el indicador. La cantidad de países con datos varía entre ediciones (6 en 2009 a 9 en 2025).
(2) No se consideró el año 2015 para Argentina pues no presenta datos debido a que se reportaron problemas de muestreo.

Comentarios finales

1. Las evaluaciones estandarizadas tradicionales ofrecen una mirada parcial al comparar sistemas educativos, dado que no contemplan los niveles de inclusión educativa de cada país ni la sobreedad acumulada por repitencia. Para corregir esta distorsión y lograr una comparación más equitativa, el Índice de Resultados Escolares (IRE) integra ambas dimensiones: mide la calidad educativa en función de los estudiantes que efectivamente acceden a la escuela y avanzan en el tiempo teórico esperado.

2. Con respecto a la cobertura, que mide en parte el grado de inclusión de cada sistema educativo, las encuestas de hogares de cada uno de los países permiten obtener las tasas de asistencia escolar de chicos entre 15 y 16 años. Este indicador muestra un incremento sostenido en todos los países de América Latina analizados entre 2009 y 2025. En este marco, Argentina se posiciona en el segundo lugar de la región con una tasa del 97% en 2025, ubicándose únicamente por detrás de Chile, que encabeza la nómina con un 99%. El ordenamiento regional de escolarización para ese año se completa con Brasil (96%), Perú (96%), Uruguay (96%), Paraguay (92%), Ecuador (92%), Colombia (88%) y México (79%).

3. La tasa de sobreedad está vinculada a factores como la repitencia, la entrada tardía y las interrupciones en la trayectoria escolar. En el caso de Argentina, la proporción de jóvenes de 15 años con sobreedad mostró una tendencia descendente entre 2009 y 2022, pasando del 38% al 16%. Sin embargo, en la edición de 2025 este valor vuelve a subir hasta situarse en un 21%, lo que refleja los desafíos persistentes para lograr que los estudiantes avancen en el tiempo teórico esperado. Si bien una menor sobreedad señala un mayor flujo de estudiantes en el tiempo teóricamente esperado, este indicador mide únicamente la permanencia y el avance de grado, dejando abierto el interrogante sobre si dicho recorrido se traduce de manera efectiva en la adquisición de los saberes correspondientes.

4. El Índice de Resultados Escolares (IRE), que cruza la dimensión de inclusión y calidad, mide la proporción de chicos de 15 años que realizan su escolaridad en el tiempo teórico esperado y con los resultados al menos satisfactorios tanto en Lectura como en Matemática. En el año 2025 en Uruguay, 35 de cada 100 chicos de 15 años realiza su escolaridad en tiempo y forma, seguido por Chile con 34 de cada 100, Brasil (25 de cada 100), Perú (23 de cada 100), México (20 de cada 100) y Colombia (20 de cada 100). En el otro extremo, los países en los que menor cantidad de chicos de 15 años llegan en tiempo y forma ese año son: Argentina (19 de cada 100), Ecuador (14 de cada 100) y Paraguay (7 de cada 100). Al contrastar el IRE 2025 con los indicadores socioeconómicos, se advierte que un mayor PBI per cápita o una menor tasa de pobreza no garantizan automáticamente un mejor desempeño escolar. Por un lado, Uruguay y Chile tienen un alto IRE junto con los mayores ingresos y las menores tasas de pobreza de la muestra, mientras que Argentina se ubica en el séptimo lugar del IRE, quedando por debajo de países con menor nivel económico y mayor incidencia de la pobreza.

5. Al analizar el IRE a lo largo del tiempo, se observa que, desde el año 2009, Argentina fue retrocediendo en la proporción de chicos que transitan su escolaridad en tiempo y forma a los 15 años de edad, pasando desde 26 de cada 100 en 2009, 23 de cada 100 en 2012, manteniéndose en 2018, descendiendo a 22 de cada 100 en 2022 y a 19 de cada 100 en 2025, retrocediendo no solo en niveles sino en posiciones relativas al resto de los países de la región. Al analizar el IRE desde el año 2009 al 2025 se evidencia un estancamiento regional en la capacidad de traducir las mejoras en el acceso a las aulas en trayectorias completadas en tiempo y forma. Chile lideró la región de manera ininterrumpida hasta 2022 con valores de entre 38% y 40%, pero en 2025 descendió al 34% y cedió el primer puesto a Uruguay, que alcanzó el 35% tras un crecimiento sostenido desde 2012. Luego, se muestran trayectorias dispares en el resto de los países, donde Brasil llega al 25%, Perú retrocede al 23% tras haber alcanzado un pico del 30% en 2018, México y Colombia se sitúan en un 20%, mientras que Ecuador con un 14% y Paraguay con un 7% cierran la clasificación regional.

Tabla A1. Porcentaje de chicos entre 15 y 16 años que asisten a la escuela. Países seleccionados de América Latina. Años 2009, 2012, 2015, 2018, 2022 y 2025. Ordenados de mayor a menor tasa de asistencia según cada edición de PISA.

2009		2012		2015		2018		2022		2025	
1°	Chile 94%	1°	Chile 95%	1°	Chile 97%	1°	Chile 96%	1°	Chile 98%	1°	Chile 99%
2°	Argentina 90%	2°	Argentina 91%	2°	Argentina 92%	2°	Argentina 95%	2°	Argentina 97%	2°	Argentina 97%
2°	Brasil 90%	2°	Brasil 91%	2°	Brasil 92%	3°	Brasil 94%	3°	Brasil 96%	3°	Brasil 96%
4°	Perú 84%	4°	Perú 87%	4°	Perú 90%	4°	Ecuador 91%	4°	Uruguay 95%	3°	Perú 96%
5°	Colombia 82%	5°	Paraguay 84%	5°	Ecuador 88%	4°	Perú 91%	5°	Perú 93%	3°	Uruguay 96%
6°	Uruguay 81%	6°	Colombia 81%	6°	Paraguay 85%	6°	Colombia 89%	6°	Ecuador 92%	6°	Ecuador 92%
7°	Paraguay 78%	7°	Uruguay 79%	7°	Colombia 84%	7°	Uruguay 88%	7°	Paraguay 91%	6°	Paraguay 92%
8°	México 71%	8°	México 74%	8°	Uruguay 82%	8°	Paraguay 86%	8°	Colombia 86%	8°	Colombia 88%
–	Ecuador DND	–	Ecuador DND	9°	México 78%	9°	México 78%	9°	México 78%	9°	México 79%

Fuente: Elaboración de Argentinos por la Educación en base a EPH-INDEC, PNAD-IBGE, CASEN-MDS, GEIH-DANE, ENEMDU-INEC, ENIGH-INEGI, EPHC-INE, ENAHO-INEI y ECH-INE; PISA 2009, 2012, 2015, 2018, 2022 y 2025.
Nota: (1) La posición corresponde al ranking relativo entre los países latinoamericanos según los datos de asistencia escolar relevados por las encuestas de hogares de cada país. (2) Se seleccionaron los años de las ediciones de PISA (2009, 2012, 2015, 2018, 2022 y 2025) para mantener un criterio homogéneo de comparación a lo largo del informe. (3) DND hace referencia a "Dato no disponible": para esos casos, la encuesta de hogares del país no releva información de asistencia escolar comparable para ese año.

Tabla A2. Porcentaje de chicos entre 15 y 16 años que obtienen un desempeño igual o mayor al Nivel 2 en lectura y matemática en las pruebas PISA. Países seleccionados de América Latina. Años 2009, 2012, 2015, 2018, 2022 y 2025. Ordenados de mayor a menor porcentaje.

2009		2012		2015		2018		2022		2025	
1°	Uruguay 68%	1°	Uruguay 59%	1°	Uruguay 63%	1°	Uruguay 63%	1°	Uruguay 53%	1°	Uruguay 45%
2°	México 61%	2°	Chile 56%	2°	Chile 59%	2°	Chile 55%	2°	Chile 48%	2°	Chile 42%
3°	Chile 57%	3°	México 50%	3°	México 49%	3°	México 47%	3°	Colombia 36%	3°	Colombia 36%
4°	Argentina 47%	4°	Brasil 47%	4°	Colombia 44%	4°	Brasil 45%	3°	Perú 36%	4°	Perú 32%
5°	Colombia 37%	5°	Argentina 40%	5°	Brasil 43%	5°	Colombia 43%	5°	México 33%	5°	Brasil 31%
6°	Brasil 36%	6°	Colombia 34%	6°	Perú 39%	6°	Perú 42%	6°	Brasil 29%	6°	México 29%
7°	Perú 29%	7°	Perú 30%	–	Argentina no part.	7°	Argentina 37%	7°	Argentina 28%	7°	Argentina 25%
–	Paraguay no part.	–	Paraguay no part.	–	Paraguay no part.	–	Paraguay no part.	8°	Paraguay 16%	8°	Ecuador 19%
–	Ecuador no part.	–	Ecuador no part.	–	Ecuador no part.	–	Ecuador no part.	–	Ecuador no part.	9°	Paraguay 10%

Fuente: Elaboración de Argentinos por la Educación en base a PISA 2009, 2012, 2015, 2018, 2022 y 2025.
Nota: (1) El Nivel 2 de PISA representa el umbral de conocimientos mínimos. Los estudiantes que no lo alcanzan carecen de las competencias básicas en lectura y matemática.

Tabla A3. Estructura del sistema secundario. Países seleccionados de América Latina. Países seleccionados de América Latina.

País	Estructura del sistema educativo secundario	Obligatoriedad
Argentina	Ciclo básico (12-14 años) Ciclo orientado (15-17 años)	Obligatoria en su totalidad desde 2006 (Ley 26.206).
Brasil	Enseñanza fundamental (tramo final, hasta 14 años) Enseñanza media (15-17 años)	Fundamental: obligatoria desde 1996 (Ley 9.394). Media: obligatoria desde 2013 (Ley 12.796).
Chile	Educación media (14-17 años, 4 años): formación general (2 años) y científico-humanista, técnica o artística(2 años).	Obligatoria (junto con la básica) desde 2003 (Ley 19.876).
Colombia	Básica secundaria (11-14 años, grados 6°-9°) Media (15-17 años, grados 10°-11°): modalidad académica o técnica; otorga título de bachiller.	Básica secundaria: obligatoria (integra la básica de 9 años). Media: no obligatoria.
Ecuador	Básica superior (12-14 años) Bachillerato General Unificado – BGU (15-17 años, 3 años)	Obligatoria en su totalidad desde 2011 (LOEI).
México	Secundaria básica (12-14 años, 3 años) Media superior (15-17 años, 3 años)	Secundaria básica: obligatoria desde 1993 (LGE). Media superior: obligatoria desde 2012 (Decreto DOF).
Paraguay	3er ciclo de la educación escolar básica (12-14 años) Educación media (15-17 años): científica, técnica o profesional	Escolar básica: obligatoria desde 1998 (Ley 1.264). Media: obligatoria desde 2010 (Ley 4.088).
Perú	Educación secundaria: bloque único de 5 años (12-16 años).	Obligatoria en su totalidad desde 2003 (Ley 28.044).
Uruguay	Media básica (12-14 años) Media superior (15-17 años)	Media básica: obligatoria desde 1973 (Ley 14.101). Media superior: obligatoria desde 2008 (Ley 18.437).

Fuente: Elaboración de Argentinos por la Educación en base a SITEAL.

Metodología

La Encuesta de Permanente de Hogares (EPH) de Argentina, es una encuesta con representatividad de los principales aglomerados urbanos del país. Si bien Argentina tiene más del 85% de su población en ámbitos urbanos, esto puede afectar la comparabilidad de los resultados. Todos los otros países mencionados tienen encuestas de hogares con representatividad de urbano y rural (CEDLAS y Banco Mundial, 2015).

La variable reportada por la ENAHO (Perú) no es de asistencia sino de matrícula, por lo tanto, se corrige calculando la cantidad de chicos escolarizados a los 15-16 años a partir del mes de abril.

Fórmula para el cálculo del Índice de Resultados Escolares y aclaraciones.[2]

Para la construcción de este índice se computó la siguiente fórmula,

$$IRE_e^t = \frac{E_e^t}{P_e^t} * \left(1 - \frac{S_e^t}{E_e^t}\right) * \frac{A_{e;s=0}^t}{E_e^t - S_e^t} * 100 = \frac{A_{e;s=0}^t}{P_e^t} * 100$$

Siendo,

t: refiere al año
e: refiere a la edad
h: refiere al grado

E_e^t: la cantidad de estudiantes en el año *t* a la edad *e*

P_e^t: el total de la población en el año *t* a la edad *e*

S_e^t: la cantidad de alumnos con sobreedad en el año *t* y a la edad *e*

$A_{e;s=0}^t$: la cantidad de alumnos con niveles aprobados (al menos nivel 2) tanto en Lectura como en Matemática ,al año *t* y a la edad *e*, condicional en no tener sobreedad.

En trabajos anteriores (Furman, Catri & Nistal, 2023; Kit, España, Catri, Nistal & Volman, 2022; Kit, Nistal & Sáenz Guillén, 2023) se calculó el Índice de Resultados Escolares para Argentina con una metodología diferente:

$$IREO_h^t = \frac{E_h^t * \left(1 - \frac{S_h^t}{E_h^t}\right)}{E_{h-11}^{t-11} * \left(1 - \frac{S_{h-11}^{t-11}}{E_{h-11}^{t-11}}\right)} * \frac{A_{h,s=0}^t}{(E_h^t - S_h^t)} * 100 = \frac{A_{h,s=0}^t}{E_{h-11}^{t-11} - S_{h-11}^{t-11}} * 100$$

Sin embargo, se puede demostrar que si h=e

$$IRE_e^t = IREO_e^t * \frac{E_{e-11}^{t-11} - S_{e-11}^{t-11}}{P_e^t}$$

Si la proporción de estudiantes que empiezan primer grado sin sobreedad sobre el total de la población de esa edad tiende a uno, entonces $IRE_e^t = IREO_e^t$.

[2] https://argentinosporlaeducacion.org/wp-content/uploads/2024/05/IDRE-Documento-Metolodogico.pdf

Referencias

Banco Interamericano de Desarrollo & Banco Mundial. (2023). PISA 2022 en América Latina y el Caribe: Aprendizajes y equidad. Banco Interamericano de Desarrollo y Banco Mundial.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2023). El abandono escolar en cifras y políticas destinadas a reducirlo y prevenirlo en América Latina y el Caribe. CEPAL.

Furman, M., Catri, G. & Nistal, M. (2023). "¿Cómo llegan los estudiantes al final de la escuela primaria? Trayectorias escolares y aprendizajes." Observatorio Argentinos por la Educación.

IIPE UNESCO. (2024). Investigaciones sobre políticas de protección de trayectorias: La educación secundaria en América Latina (Estudio elaborado por S. Fuentes). Oficina para América Latina y el Caribe del IIPE UNESCO.

Kit, I., España, S., Catri, G., Nistal, M., y Volman, V. (2022). Desgranamiento y aprendizajes desiguales: las dos caras de la misma moneda. Observatorio de Argentinos por la Educación.

Nistal, M., Orlicki, E., Sáenz Guillén, L. & Volman, V. (2024). Índice de Resultados Escolares: comparación entre países de América Latina. Observatorio de Argentinos por la Educación.

Schleicher, A. (2026). PISA 2025: Insights and Interpretations. OECD.

SITEAL. (2026a). Argentina: Perfil de país. IIPE UNESCO. SITEAL Argentina

SITEAL. (2026b). Brasil: Perfil de país. IIPE UNESCO. SITEAL Brasil

SITEAL. (2026c). Chile: Perfil de país. IIPE UNESCO. SITEAL Chile

SITEAL. (2026d). Colombia: Perfil de país. IIPE UNESCO. SITEAL Colombia

SITEAL. (2026e). México: Perfil de país. IIPE UNESCO. SITEAL México

SITEAL. (2026f). Ecuador: Perfil de país. IIPE UNESCO. SITEAL Ecuador

SITEAL. (2026g). Paraguay: Perfil de país. IIPE UNESCO. SITEAL Paraguay

SITEAL. (2026h). Perú: Perfil de país. IIPE UNESCO. SITEAL Perú

SITEAL. (2026i). Uruguay: Perfil de país. IIPE UNESCO. SITEAL Uruguay

UNESCO Institute for Statistics. (2012). Global education digest 2012: Opportunities lost: The impact of grade repetition and early school leaving. UNESCO-UIS.

UNESCO, UNICEF, & CEPAL. (2022). La encrucijada de la educación en América Latina y el Caribe: Informe regional de monitoreo ODS4-Educación 2030. UNESCO.

ARGENTINOS por la educación